

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,  
DON RICARDO LAGOS ESCOBAR,  
EN LA CEREMONIA DE CLAUSURA DEL  
FORO CHILE-UNIÓN EUROPEA: DESARROLLO ECONÓMICO Y  
POLÍTICO DE UNA RELACIÓN CON FUTURO.**

Santiago, 10 de noviembre de 2000.

Quiero felicitar a las instituciones que han organizado esta conferencia sobre el futuro de las relaciones entre Chile y la Unión Europea. La lista de los oradores que han participado en este encuentro y la calidad y variedad de los asistentes demuestran la relevancia que Chile le asigna a sus relaciones con Europa.

### **Globalización**

El tema de los vínculos entre Chile y Europa ha sido puesto, con toda razón, en el marco más general de la globalización que caracteriza a nuestra época y ha transformado radicalmente al sistema internacional. Esa fuerza que integra a los más distintos ámbitos de la actividad contemporánea en una red mundial, formada por variadas redes, dentro de la cual deben operar hoy los estados nacionales.

En ese marco, Chile ha logrado en poco más de diez años duplicar el tamaño de su economía, erradicar una parte muy significativa de la pobreza extrema y consolidar su democracia. Estos progresos han estado estrechamente ligados a nuestra inserción internacional, regional y global. Hemos abierto nuestra economía y nuestra sociedad a los grandes flujos de ideas y riqueza que caracterizan al mundo actual, porque creemos que la globalización puede ser una fuente de grandes oportunidades.

Pero es precisamente por esta razón que podemos observar, desde la perspectiva de una sociedad de mediano desarrollo, los riesgos que contiene el proceso de globalización. No podemos limitar este proceso al solo juego de las fuerzas del mercado o de las constelaciones de poder.

Creemos en los beneficios de la globalización económica y política. Pero creemos igualmente que esta globalización requiere de mayor orden y legalidad, de un esfuerzo sistemático y compartido por la comunidad internacional para establecer las reglas del nuevo sistema internacional.

Queremos participar en la globalización desde América Latina, la región a la que pertenecemos. Pero también nos interesa colaborar con países del resto del mundo con los que mantenemos criterios coincidentes, entre los cuales están los quince miembros de la Unión Europea.

### **Regionalismo abierto**

Adherimos firmemente al principio del regionalismo abierto, que postula la utilidad de los acuerdos regionales como mecanismos para la expansión del comercio y las inversiones, pero que sostiene la necesidad de que estos acuerdos fortalezcan un comercio mundial cada vez más libre.

La suerte de las economías de la región y las posibilidades de desarrollo de nuestros países están cada vez más ligadas al logro de un comercio internacional más libre e intenso. Es por ello que estamos seriamente preocupados por la persistencia de presiones proteccionistas que están frenando el impulso hacia la liberalización global.

En torno al Mercosur se está configurando un mercado unificado y una nueva realidad política con una fuerte proyección internacional. Nos interesa especialmente que la política de Chile hacia este acuerdo sea plenamente compatible con las restantes prioridades de nuestra política exterior. La profundización de nuestra inserción en los principales mercados con los que nos relacionamos no tiene en caso alguno un carácter excluyente. Por el contrario, se debe tratar de opciones complementarias, que se enriquezcan mutuamente.

Estamos participando con entusiasmo en las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Chile está convencido de la necesidad de configurar una verdadera comunidad de intereses económicos en todo el hemisferio, tal como fue ratificado por todos los

Jefes de Estado o de Gobierno que asistieron a la Cumbre Hemisférica de Santiago de 1998. En ese espíritu, Chile negoció importantes acuerdos de libre comercio bilaterales con Canadá y México, que han asumido un carácter marcadamente innovador debido a la amplitud de temas que incluyeron.

Chile pertenece plenamente a la Cuenca del Pacífico. Precisamente hoy emprendo un viaje hacia Nueva Zelandia y Brunei, donde tendrá lugar la Cumbre de Líderes del APEC. Mantenemos fuertes lazos económicos con la región del Asia-Pacífico. Nuestro comercio con esa área está aumentando significativamente.

### **Chile y la Unión Europea**

Estamos ante un mundo nuevo. Hoy se redefinen los espacios geoeconómicos en todo el planeta. La Unión Europea da pasos importantes para ampliar su protagonismo en el escenario mundial y consolidar su proceso de integración. América Latina no desea quedarse al margen de ese proceso.

Los países de nuestra región, a partir de sus propias singularidades, se están ubicando en las nuevas alianzas que van surgiendo en el contexto de la globalización económica y la creciente interdependencia mundial

Es en el contexto de la formación de estas nuevas alianzas que Chile busca desarrollar una nueva vinculación con la Unión Europea.

Existe un patrimonio cultural común y estrechos vínculos históricos que unen a Chile y Europa. Compartimos una visión del mundo que pone en el centro los valores democráticos y el respeto a los derechos humanos que deben regir el proceso de globalización.

El historiador Jacques Le Goff ha escrito que ***Europa ha sido el lugar principal de nacimiento de la razón. En la Grecia antigua, en la escolástica medieval, en el humanismo del Renacimiento, en la filosofía de las Luces, en la ciencia de los siglos XIX y XX.***



Ese es el fundamento histórico y cultural de la ejemplar experiencia de desarrollo económico, equidad social, democracia e integración de los países de la Unión Europea.

Creemos que los valores y objetivos importantes que nos hemos planteado en el plano interno encuentran una contrapartida en las prioridades de Europa: compromiso con los derechos humanos, fortalecimiento de las instituciones democráticas, lucha contra la pobreza, probidad y eficiencia del aparato estatal, expansión del comercio, protección del medio ambiente y cooperación tecnológica.

Esos valores y objetivos compartidos también constituyen el fundamento de la cooperación fortalecida que necesitamos para enfrentar conjuntamente los desafíos de la globalización.

En ese ámbito, quisiera destacar la necesidad de aumentar muy significativamente la cooperación internacional para enfrentar el desafío de la nueva economía del conocimiento.

Asimismo, estamos plenamente dispuestos a colaborar en la elaboración de los nuevos regímenes internacionales, los principios y las reglas que requiere nuestro mundo globalizado. Por eso nos hemos comprometido en las políticas de desarme y en las fuerzas de paz de Naciones Unidas. El viaje que inicio esta tarde comprenderá una visita a Timor Oriental, donde un grupo de militares chilenos participa en la operación de paz. También estamos comprometidos con el Tribunal Penal Internacional, con los estatutos universales y regionales para defender los derechos humanos y la democracia, con la lucha contra el racismo, la xenofobia y otras formas de discriminación, con la protección del medio ambiente, con la lucha contra el narcotráfico y el crimen transnacional organizado.

El desafío de los próximos años es establecer un vínculo más estrecho y mejorado cualitativa y cuantitativamente entre Chile y la Unión Europea. Se trata de construir una nueva relación, que resulte más fecunda, diversificada y eficaz, una verdadera relación asociativa, que supere la relativa pasividad actual. Los instrumentos de cooperación vigentes entre las dos regiones son útiles, pero distan mucho de cumplir esas condiciones.

La asociación de carácter político y económico que estamos negociando representará el instrumento para potenciar los vínculos históricos que mantenemos con Europa, incorporando no sólo un componente de diálogo político de alto nivel sino también elementos de carácter económico, comercial y de cooperación que tienen importantes consecuencias para el desarrollo del país. A la larga, nos interesa alcanzar la liberalización del intercambio de bienes y servicios entre Chile y la UE, meta que permitirá asegurar el acceso de las exportaciones nacionales al mercado comunitario.

Una vinculación más estrecha entre Chile y la Unión Europea tendrá un efecto importante en el ámbito de las relaciones europeo-latinoamericanas. Chile y el Mercosur ya participan conjuntamente en el diálogo político con la Unión Europea. Estamos conscientes de la voluntad de la Unión Europea de avanzar en sus negociaciones con Chile y con el Mercosur. Se trata de dos mandatos, que obligan a que cada negociación sea juzgada de acuerdo a sus propios méritos. Si nuestra negociación avanza más rápido, puede servir de modelo y de acicate para la negociación del Mercosur.

George Steiner afirma que existe una gran Europa, que se extiende desde Oporto hasta San Petersburgo. Lo que la caracteriza es que ***dentro de ese espacio podrá usted ir a un lugar llamado café, con periódicos de toda Europa, y podrá jugar al ajedrez o al dominó y estarse sentado el día entero charlando, leyendo o trabajando por el precio de una taza de café o de un vaso de vino.*** Ese ámbito cultural, que Steiner resume como ***de discurso, de entretenimiento compartido, de intercambio de desacuerdos,*** es también, de alguna manera, patrimonio de las naciones que nos forjamos al alero de esa tradición y que hemos transitado, como Europa, hacia mayores márgenes de pluralismo, de tolerancia, de participación.

No es extraño entonces que podamos dialogar y llegar a acuerdos. Hablamos diversas lenguas, pero entendemos perfectamente lo que nos queremos decir.

Muchas gracias